

Ejército español: "el alzamiento fue un día importante de la historia de nuestra patria"

MÁXIMO RELTI :: 22/07/2017

Breves reflexiones en torno al significado de un comunicado militar

Hace casi un siglo - exactamente 80 años -, tuvo lugar el principio de una de las guerras civiles más cruentas de la historia de Europa. Sin embargo, en el país donde se produjo ese trágico acontecimiento, muchas de las cosas sucedidas entonces - los recuerdos, las cunetas, los miedos, las filias y las fobias - permanecen aún congeladas. Diríase que políticamente, en España, en muchos aspectos el tiempo se detuvo aquel 18 de julio de 1936.

Viene esto a cuento de una orden militar de la Agrupación de Apoyo Logístico número 61, del Ejército español, emitida hace tan sólo unos días, en la que textualmente se expresaba que el "alzamiento" fue "un día importante en la historia de nuestra patria que merece ser recordado".

Tal consideración por parte de una Agrupación militar española en activo no es un hecho baladí. Tiene una doble significación. Por una parte, porque ninguno de los jefes u oficiales que pudieron autorizar esa peculiar "orden" estuvo vinculado cronológicamente con aquellos acontecimientos. Posiblemente, incluso, los militares responsables de esta insólita "conmemoración" ni siquiera formaban parte todavía de las filas del Ejército cuando murió el dictador. Los autores de la abracadabrante "orden" no se encontraban, pues, atrapados por ningún tipo de sentimientos afectivos con la fecha que conmemoraban.

En segundo lugar, porque pone de manifiesto hasta qué punto las sucesivas generaciones de militares que han pasado por el Ejército español a lo largo de 80 años han sido educadas con el mismo espíritu que sirvió para que una parte del mismo se sublevara y acabara con lo que fue la primera tentativa seria que se daba en la historia contemporánea española de que este país tratara de sintonizar con las realidades del siglo XX.

¿Qué es lo que hace posible que transcurrido casi un siglo muchas de las facetas de la historia de España parezcan petrificadas como si de estatuas de sal se tratara?

La dictadura de Franco supuso una brutal ruptura con una línea histórica de luchas sociales de más de un siglo, cuya materialización se produjo con el establecimiento de la II República. Durante el corto período de tiempo que duró esa experiencia - apenas cinco años - se produjo una auténtica eclosión de fuerzas sociales y culturales que habían estado contenidas durante dos siglos. La irrupción violenta del levantamiento militar del 18 de julio pudo contener aquel proceso liberador solo a costa del alto precio de un millón de muertos.

No obstante, el curso de los 40 años siguientes sirvió para que las nuevas generaciones nacidas después de la Guerra Civil fueran paulatinamente recuperando la memoria de la línea histórica rota en 1936. Ese proceso de recuperación de los vínculos históricos con

nuestro inmediato pasado habia alcanzado un considerable desarrollo en sectores de las generaciones que vo habian vivido la guerra civil en el momento que muere el dictador. De hecho, que se hubiera producido contra viento y marea tal "rememorización", hacía temblar tanto a las clases sociales que habian usufructuado "la victoria", como a los miembros del aparato burocrático que se construyó para garantizarla.

Pero en el año 1978 se cortó nuevamente el hilo umbilical que estaba permitiendo a las generaciones más jóvenes conectar con las luchas y las conquistas del pasado. La amputacion corrió a cargo de lo que llamaron entonces "el espíritu de la Transicion". En esta última ocasión, el pretexto que con el que se argumento para realizar la nueva mutilación de la memoria de nuestro pasado consistía en la piadosa necesidad de que nos "reconciliáramos" justamente con aquellos que habían acabado, a sangre y fuego, con nuestros nexos con un siglo de intensas luchas sociales. Habia que olvidarlo todo. Nada debia quedar en pie en nuestra memoria si deseábamos un futuro de paz y progreso. Y, efectivamente, como en 1936 nada quedó en pie, salvo el poder de las clases e instituciones hegemónicas que lo habian estado ejerciendo durante los dos siglos precedentes.

Pero ocurre, sin embargo, que en el curso de los procesos históricos se pueden producir aceleraciones o desaceleraciones. Pero nunca atajos artificiales que se utilicen para saltar etapas en función de intereses políticos concretos y puntuales. La experiencia histórica ha mostrado, una y otra vez, que el devenir no admite ningun tipo de forceps que traten de forzar su natural evolución. De ahí que la foto fija del 18 de julio de 1936 continúe siendo una referencia recurrentemente inevitable tanto en el recuerdo de los tirios como en el de los troyanos. La misma existencia de ambos sujetos historicos lo evidencia.

Paradójicamente ha sido el mismo comunicado de laAgrupación de apoyo logístico del Ejército aludida, el que ha venido a precisar lo que decimos cuando expresa que 'el alzamiento fue un día importante en la historia de nuestra patria que merece ser recordado' porque "los pueblos que olvidan su historia están irremisiblemente condenados a repetirla".

Miren ustedes por dónde, son los jefes u oficiales de la Agrupacion militar citada los que, en contra de todos sus propósitos conmemorativos, vienen a proporcionarnos una elocuente lección de historia.

Canarias-semanal.org

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/ejercito-espanol-el-alzamiento-fue